

Encontrando
esperanza



en un mundo
sin esperanza

La vida está llena de enigmas, esas preguntas sin respuesta que desde hace mucho tiempo se han dejado para que los poetas y filósofos las descifren por nosotros. En su carta a la iglesia de Corinto, el apóstol Pablo combina tres de ellas en un solo versículo: “*Y ahora permanecen la fe, la esperanza, el amor: estos tres; pero el mayor de ellos es el amor.*” (1 Cor 13:13). Pero ¿qué es exactamente el amor? La humanidad ha intentado definirlo durante milenios. Sin embargo, incluso la experiencia de este amor ha dejado a los hombres rascándose la cabeza mientras intentan explicar exactamente qué es. ¿Y qué pasa con la fe? ¿Cómo se explica una creencia que gobierna la vida y que a veces no tiene ninguna evidencia y, ciertamente, ninguna prueba? Y eso nos lleva a la esperanza.

La esperanza es uno de esos conceptos misteriosos. Aunque tal vez la hayamos experimentado, explicarla parece ser una historia diferente. En el siglo IV a. C., el famoso filósofo griego Aristóteles intentó, pero no logró, ampliar nuestra comprensión cuando dijo: “*La esperanza es un sueño despierto*”. El escritor del siglo XIX Robert Ingersoll tampoco ayudó mucho cuando comentó: “*La esperanza es la única abeja que produce miel sin flores*”.

Una de las más famosas de estas “citas sobre la esperanza” viene del poeta del siglo XVII Alexander Pope, quien en su *Ensayo sobre el hombre* escribió la famosa frase que se ha citado tantas veces que hoy se considera un proverbio o un adagio: “*La esperanza brota eterna en el corazón humano*”.

A lo largo de los siglos, se han escrito miles de palabras similares sobre el tema, mientras las grandes mentes han luchado por descubrir qué es realmente la esperanza y de dónde viene. Sin embargo, en medio de toda la confusión, todos han coincidido en una cosa: *la importancia* de la esperanza. El conocido novelista ruso Fiódor Dostoievski escribió: “*Vivir sin esperanza es dejar de vivir*”, y el famoso evangelista Billy Graham no pudo haberlo dejado más claro cuando escribió: “*Tal vez la mayor necesidad psicológica, espiritual y médica que toda persona tiene es la necesidad de esperanza*”.

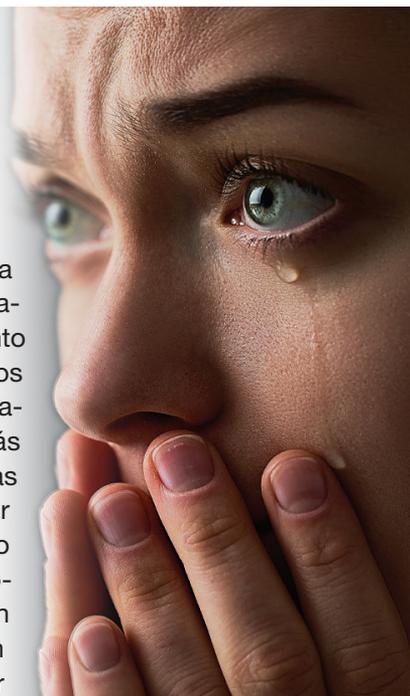
Sin esperanza

Hoy en día, los psicólogos han opinado sobre el tema y han sugerido que la falta de esperanza en realidad conduce a la enfermedad



mental. Lo opuesto a la esperanza, dicen, no es simplemente la desesperanza sino la desesperación, un profundo desaliento que en algunos casos conduce al suicidio.

Las investigaciones han demostrado que las personas sin esperanza tienen más probabilidades de llevar una vida infeliz, de tener dificultades sociales, de tener un bajo rendimiento académico y de poder hacer frente a los problemas difíciles de la vida. Sin la capacidad de imaginar el futuro más brillante que ofrece la esperanza, las personas suelen renunciar a intentar mejorar sus vidas porque creen que no pueden hacer nada para mejorar las cosas. Las personas sin esperanza suelen retraerse, incapaces de interactuar con sus comunidades o de contribuir a ellas.



Lamentablemente, el mundo de hoy se enfrenta a lo que se denomina una crisis de desesperanza. El número de personas que sufren depresión y desánimo está aumentando en todo el mundo, ya que muchos se sienten atrapados en un mundo feo e incierto sobre el que no tienen ningún poder para influir.

Pero con esperanza. . .

Esos mismos psicólogos nos dicen que Graham tenía razón: la esperanza es un ingrediente esencial para la salud mental y física de una persona, y para su bienestar general. Las personas esperanzadas son capaces de mantener una actitud positiva a pesar de las dificultades que encuentran o de las circunstancias negativas que las rodean. Tienen más probabilidades de tener éxito, de obtener mejores resultados académicos y de sufrir menos ansiedad o tristeza. Tienen un mayor nivel de confianza en sí mismas y menos probabilidades de sufrir dudas sobre sí mismas. Curiosamente, los estudios también han demostrado que las personas esperanzadas tienen sistemas inmunológicos más fuertes y, si se enferman, son más capaces de afrontar la situación y de recuperarse por completo.

¿Esperanza u optimismo?



El *Diccionario de Oxford* define la esperanza como un sentimiento o deseo; el deseo de que algo suceda. Si eso es cierto, entonces la esperanza no sería diferente al optimismo, una creencia pasiva de que las cosas simplemente mejorarán; de que el vaso está medio lleno; de que cada nube tiene un lado positivo. Reduce la esperanza a un deseo de que las cosas cambien sin ninguna garantía de que así será. Pensemos en afirmaciones como “Espero conseguir ese nuevo trabajo”, “Espero poder comprarme un auto nuevo de alguna manera”, “Solo espero que las cosas salgan bien”. Retratan una esperanza que se ha convertido en una ilusión basada en la incertidumbre.

Alexander Pope creía que la gente seguía teniendo “esperanza” a pesar de las expectativas incumplidas porque la esperanza está programada en el ADN de cada ser humano. Sin embargo, aunque se puede encontrar gente esperanzada en todas partes, el hecho de que la desesperanza y la desesperación estén aumentando en todo el mundo contradice algún tipo de predisposición genética.

La esperanza en la Biblia

El rabino Jonathan Sacks sugiere que todos, independientemente de nuestra naturaleza optimista, experimentamos esos momentos en nuestras vidas en los que sabemos dónde estamos y adónde queremos llegar, pero no podemos ver un camino para llegar a ese punto. Eso, dice el rabino, es el preludio de la desesperación.

Él cree que esos son los momentos en que la Biblia es el único salvavidas. Solo tenemos que recordar a los hombres y mujeres valientes de Dios que enfrentaron el mismo dilema y podremos encontrar la fuerza que necesitamos para seguir adelante.

Moisés, nos recuerda el rabino Sacks, sufrió un “colapso mental total” en Números 11:11-15. Se desanimó tanto con los israelitas que clamó a Dios: «¿Por qué has tratado tan mal a Tu siervo? ¿Y por qué no he hallado gracia ante Tus ojos para que hayas puesto la carga de todo este pueblo sobre mí? ¿Acaso concebí yo a todo este pueblo? ¿Fui yo quien lo dio a luz...?» Y finalmente da un paso más allá, cruzando la

línea entre la ira y la depresión a la desesperación, cuando dice: «Yo solo no puedo llevar a todo este pueblo ... Y si así me vas a tratar, te ruego que me mates...»

Y Moisés no fue el único. David, el más grande guerrero y rey de toda la historia judía, escribió gran parte del libro de los Salmos, donde constantemente revelaba sus momentos de desesperación. “¿Por qué te desesperas, alma mía?”, clamó en el Salmo 42:11a. Su corazón desesperado se preguntaba por qué Dios lo había abandonado (Sal 22:1), o lo había dejado como un hombre sin fuerzas, tendido en un hoyo, abandonado entre los muertos (Sal 88:5-7). Elías, el profeta de los profetas, se desanimó tanto que huyó al desierto, se sentó debajo de un enebro y le rogó a Dios que lo matara (1 Rey 19:3-4). Ana, la madre de Samuel, estaba tan abatida que sus oraciones eran gemidos sin palabras, tan desgarradores que sonaban como los de alguien demasiado borracho para hablar (1 Sam 1:12-13). Job sufrió una depresión extrema mientras el enemigo de su alma le traía una catástrofe tras otra. En su desesperación, maldijo el día de su propio nacimiento y deseó no haber nacido nunca (Job 3:1-12). Hubo otros también, como Jeremías (20:7-18) y Jonás (4:3), quienes tuvieron que lidiar con la desesperación. Y, sin embargo, emergieron, con la esperanza intacta, para cumplir la voluntad de Dios para sus vidas y convertirse en ejemplos del poder de la esperanza para miles de millones de lectores de la Biblia a lo largo de la historia.

Esperanza, una roca en la que puedes confiar



Pudieron hacerlo porque comprendieron la esperanza en su sentido bíblico. En su cosmovisión hebrea, la esperanza no era una ilusión ni un optimismo pasivo y simple. No era algo que se *podía hacer*, sino algo *seguro*. La esperanza era una expectativa confiada, una expresión firme de fe en el Dios que es el Padre de la esperanza. Era una roca en la que podían confiar. Y así, nuestros héroes bíblicos esperaban cuando no había esperanza, creían cuando creer no tenía ningún sentido. Y en esos momentos en que se dejaban llevar por la desesperación, Dios estaba allí.

Dios no solo acarició la cabeza a Moisés y le susurró: “*No te preocupes, hijo, todo estará bien*”. En lugar de eso, le dio instrucciones sobre cómo aligerar su carga, cómo seguir adelante y mejorar las cosas. Cuando Elías estaba en la ladera de la montaña en medio de tormentas y terremotos, Dios no le dijo: “*Piensa positivamente, Elías. Mañana será un día mejor*”. Le preguntó: “*¿Qué haces aquí, Elías?*” (1 Rey 19:13). Y luego envió a Elías de regreso para que cumpliera todo lo que Dios le había llamado a hacer. Job fue recompensado, sí, ya que engendró más hijos, cultivó más cosechas y atendió más animales. Y Ana continuó confiando, esforzándose, hasta que por fin Dios le dio el hijo por el que había creído. Estos personajes bíblicos sabían la diferencia entre el optimismo pasivo y la esperanza real que requiere tenacidad, persistencia y valentía para hacer todo lo que Dios les ordenó hacer para que su esperanza se hiciera realidad.

Los judíos siguen hoy el ejemplo de sus antepasados, como lo han hecho durante milenios. Son resistentes, positivos y valientes. Sin embargo, después de 2,000 años de antisemitismo, persecución e intentos de aniquilación —sin mencionar la guerra actual que están librando por su propia existencia— han sufrido demasiado para ser optimistas. En cambio, son realistas, pero con su propia marca de realismo. De alguna manera les permite aceptar las cosas como son (realismo), y al mismo tiempo creer con absoluta convicción que, con la ayuda de Dios, pueden mejorar las cosas (esperanza). Sirven a un Dios que los ha guiado, liberado y mostrado un amor y una misericordia extravagantes durante milenios. Ha hecho promesas y las ha cumplido, señalándoles constantemente el camino hacia adelante. Él es el Dios que siempre está ahí, que nunca se adormece ni duerme, que prometió levantarlos cuando tropezaran, fortalecerlos cuando fallaran y perdonarlos cuando cometieran errores. Es apropiado que Hatikva, ‘La Esperanza’, sea el himno nacional de Israel, la tierra que el rabino Sacks llama el “hogar de la esperanza” y la patria del pueblo,



dice el rabino, que dio origen a la esperanza.

La fuente de la esperanza

A lo largo de toda la Biblia, hay dos palabras que se utilizan indistintamente: esperanza y confianza. La confianza se define como una creencia firme en la seguridad, la verdad, la capacidad o la fuerza del objeto confiable, lo que conduce a una confianza inquebrantable. En esencia, esta es la definición bíblica de la esperanza.

En el Salmo 37, creo que David escribió una “oda a la esperanza”. Aquí habla extensamente de la confiabilidad de Dios; Su fidelidad a los justos; Su amor por la justicia; y el hermoso futuro que les espera a quienes tienen esperanza en Él. Y nos dice cómo debemos comportarnos mientras esperamos en Él. No te preocupes, dice varias veces, ni tengas envidia. Deléitate en el Señor, entrégate a Sus caminos, confía en Él y espéralo pacientemente. No te enojes, descansa en el Señor y ten la seguridad de que el futuro de los malvados será cortado. Al mismo tiempo, Él siempre será nuestra fortaleza en tiempos de problemas; nunca dejará de ayudarnos y librarnos porque esperamos en Él.

Tal vez Alexander Pope tenía razón en parte, al sugerir que Dios había programado la esperanza en el ADN humano. Hay quienes que creen que el nacimiento de la esperanza se puede rastrear a través del tiempo hasta la creación misma. Cuando Dios contó la historia de la formación de la tierra y los cielos, podría haber dicho: “Hubo mañana y hubo tarde”, una frase que tiene sentido para nuestras mentes humanas. Pero no lo hizo. Dijo que primero fue la tarde y luego fue la mañana. En su narrativa, se nos dice que llegará el crepúsculo y se irá profundizando cada vez más en la oscuridad hasta ese momento inevitable en que amanezca la luz. Luego, como un ejército a caballo, esos rayos avanzarán y derrotarán a la oscuridad, hasta que la luz prevalezca y todo vuelva a estar bien, una demostración del Salmo 18:28: “*Mi Dios que alumbró mis tinieblas*”. Cada día, un recordatorio vivo del poder de la esperanza en Dios.



BIBLIOGRAPHY:

"Robert Green Ingersoll Quotes." *BrainyQuote*. <https://www.brainyquote.com/authors/robert-green-ingersoll-quotes#:~:text=Hope%20is%20the%20only%20bee%20that%20makes%20honey%20without%20flowers>.

"Quote by Alexander Pope: 'Hope is a Vigorous Principle; It Is...'" *Forbes*. <https://www.forbes.com/quotes/665/#:~:text=Hope%20is%20a%20vigorous%20principle,a%20seeming%20impossibility%20give%20way>.

"Quote by Fyodor Dostoyevsky: 'To Live Without Hope Is to Cease to Live.'" *Goodreads*. <https://www.goodreads.com/quotes/640554-to-live-without-hope-is-to- cease-to-live#:~:text=Quote%20by%20Fyodor%20Dostoyevsky%3A%20%20To,is%20to%20Cease%20to%20live>.

"Quotes by Alexander Pope." *Goodreads*. https://www.goodreads.com/author/quotes/25157.Alexander_Pope#:~:text=Hope%20springs%20eternal%20in%20the,in%20a%20life%20to%20come.

Sacks, Jonathan. "How the Jewish People Invented Hope." *My Jewish Learning*. <https://www.myjewishlearning.com/article/how-the-jewish-people-invented-hope>.

"What You Need to Know If You Are Experiencing Despair and Hopelessness." *Oak Health Foundation*. <https://www.oakhealthfoundation.org/what-you-need-to-know-if-you-are-experiencing-despair-and-hopelessness/#:~:text=To%20feel%20despair%20is%20to,or%20passion%20in%20their%20life>.

"Quote by Billy Graham: 'Perhaps the Greatest Psychological, Spiritual, and Medical Need...'" *QuoteFancy*. <https://quotefancy.com/quote/775806/Billy-Graham-Perhaps-the-greatest-psychological-spiritual-and-medical-need-that-all>.

Sacks, Jonathan. "From Optimism to Hope." *Communities in Conversation*, September 21, 2022. <https://media.rabbisacks.org/20220921171903/Communities-in-conversation-2022-Resources-From-Optimism-to-Hope-global-day-cinc.pdf>.

Traducido por Robin Orack – Voluntaria en Puentes para la Paz • Revisado por Raquel González – Coordinadora Centro de Recursos Hispánicos • Las citas bíblicas son tomadas de Nueva Biblia de las Américas © Copyright (c) 2005 by the Lockman Foundation • Usadas con permiso. www.NBLH.org

TERMINOLOGÍA:

Muchos de nuestros lectores llevan largo tiempo conociendo acerca de Israel, pero otros justamente comienzan a comprender la importancia de defender al Pueblo Escogido de Dios. Algunos prefieren los nombres y términos en hebreo, mientras que otros se sienten más cómodos con la terminología cristiana tradicional. Ya que queremos demostrar el mismo respeto a todos mientras proveemos una agradable experiencia educativa, hacemos el mayor esfuerzo de usar ambos términos cuando podamos. Estos son algunos de los términos referidos:

- Jesús (*Yeshúa*)
- *Tanaj* (Antiguo Testamento, o AT) – *Tanaj* es un acrónimo usado en el judaísmo que representa *Torá*, *Neviim* (Profetas) y *Ketuvim* (Escritos)
- *Torá* (Génesis a Deuteronomio)

Oficinas de Puentes para la Paz

Australia: Tel: (61) 7-5479-4229, bfp.au@bridgesforpeace.com

Canadá: Tel: 204-489-3697, Llamada gratuita: 855-489-3697, info@bfpcan.org

Corea del Sur: Tel: 070-8772-2014, bfp@bfpkorea.com

Estados Unidos: Tel: 800-566-1998, postmaster@bfpusa.org

Japón: Tel: 03-5969-9656, bfp@bfpj.org

Mundo Hispano: intl.spanish@bridgesforpeace.com

Nueva Zelanda: Tel: (64) 7-855-5262, emather.nz@bridgesforpeace.com

Reino Unido: Tel: (44) 165-673-9494, ukoffice@bridgesforpeace.com

Rusia: Tel: (7) 903-309-1849, info.ru@bridgesforpeace.com

Sudáfrica: Tel: 021-975-1941, info@bridgesforpeace.co.za



A higher standard.

A higher purpose.

©NUESTRA NUEVA POLÍTICA:

Puentes para la Paz (Bridges for Peace) posee el derecho propietario de este material. Animamos a los pastores, maestros bíblicos y líderes eclesiásticos que utilicen estos artículos para predicar o enseñar. Por este medio, extendemos nuestro permiso para hacer una cantidad limitada de copias con fin educativo. Sin embargo, cualquier otro propósito para reproducir o transmitir este material, incluyendo nueva publicación, grabación o distribución a través de un sistema de archivo o recuperación de datos, requiere el expreso permiso de Bridges for Peace International.

Puentes para la Paz: Somos cristianos que apoyamos a Israel y promovemos una mayor relación entre cristianos y judíos en Israel y alrededor del mundo.

Sede Internacional

P.O. Box 1093, Jerusalem, Israel

Tel: (972) 2-624-5004

intl.office@bridgesforpeace.com

